

Percepciones acerca del desarrollo actual de las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica: una visión desde los actores académicos

Flor Ángela Tobón Marulanda*, Luis Alirio López Giraldo**

Grupo CHHES, Universidad de Antioquia

Resumen

Se exponen los principales hallazgos de la fase de diagnóstico que se realiza para estructurar el diseño y el desarrollo de la “*Propuesta de Prácticas Integradoras con Enfoque Transversal para el Programa de Química Farmacéutica de la Facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquia*”. La información fue analizada desde una perspectiva cualitativa. El objetivo de esta fase fue el de hacer un diagnóstico participativo para el diseño y el desarrollo de metodologías y estrategias pedagógicas con énfasis en la investigación cualitativa. El instrumento metodológico para la recolección de la información fue el grupo focal con actores académicos y asesores externos de prácticas académicas. Se concluye que en la actualidad las prácticas académicas han disminuido su carácter formativo, debido a factores económicos, administrativos, normativos y socioculturales, entre otros. Se evidencia la necesidad de lograr una mayor autonomía y flexibilidad de la investigación formativa en los espacios de práctica como ámbitos donde se complementa el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: prácticas académicas, formación integral, reforma curricular, perfil profesional, responsabilidad social.

Summary

Perceptions on current developments of the academic practices in the pharmaceutical chemistry program: a vision from the academic actors. Flor Ángela Tobón Marulanda, Luis Alirio López Giraldo. **The main finding form the diagnostic phase performed are reported in order to design and develop the “proposal for integrating practices with a transversal approach for the Program in Pharmaceutic Chemistry of the school of Pharmaceutic Chemistry at the University of Antioquia”.** The analysis of the data was performed from a qualitative perspective. The objective of this phase was to make a participative diagnostic for the design and development of metholodologies and teaching strategies with emphasis on qualitative research. The methodological instrument used for collecting the information was a focus group with academics and external advisors on academic practices. It was concluded that current academic practices have reduced the training profile, due to economic, administrative, normative and sociocultural factors, among others. There is a clear need for greater authonomy and flexibility in research training in areas such as the practicum, where the learning and teaching process takes place.

* Profesora Titular. Universidad de Antioquia. Química Farmacéutica – MSc – Farmacología. <jvm@une.net.co>

** Profesor. Universidad de Antioquia. Antropólogo – MSc – Salud Pública.

Autor a quien se debe dirigir la correspondencia: rush@une.net.co

Key words: *academic practices, whole teacher education, curriculum reform, professional profile, social responsibility.*

Introducción

En este artículo, se presentan los hallazgos de un diagnóstico de la primera fase del macro proyecto: “*Propuesta de Prácticas Integradoras con Enfoque Transversal para el Programa de Química Farmacéutica de la Facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquia.*” El objetivo fue obtener un conocimiento detallado sobre el funcionamiento actual de las prácticas académicas de dicho programa. La información se recolectó a partir de grupos focales con actores académicos de esta Facultad.

El análisis de la información se realizó con el paradigma interpretativo de las ciencias sociales, utilizando como estrategia metodológica la fenomenología. El enfoque metodológico no sólo se utilizó para realizar el diagnóstico, sino que se propone también para el diseño y el desarrollo de metodologías pedagógicas para las prácticas académicas integradoras. La conceptualización del estudio diagnóstico se basó en el análisis de la interacción de actores académicos internos y actores externos de los ámbitos en donde se desarrollan las prácticas, con la finalidad de aportar elementos para el diseño de prácticas académicas con enfoque integrador, cuyo propósito es lograr un impacto formativo con responsabilidad social, mediante la investigación acción participativa.

Los referentes conceptuales más relevantes de la investigación son el enfoque de la formación integral (Böhm 2004), el pensamiento complejo (Morin, 1998), el asunto del contexto en el marco de las nuevas reformas a la educación superior (Decreto 2566 de 2003), denominado también revolución educativa, y la nueva configuración de la política farmacéutica nacional (Ministerio de la Protección Social, 2004). Estos referentes aportaron al análisis para la interpretación y la comprensión de las actitudes, las prácticas y los conocimientos de la comunidad académica en su interacción con la comunidad farmacéutica y con las comunidades locales, como actores sociales con capacidad de observación de los desafíos e interrogantes del contexto social de la profesión de química farmacéutica para establecer la pertinencia, la viabilidad y el impacto institucional de las prácticas académicas formativas con el fin de avanzar hacia un cambio en la estructura académico y administrativa de las prácticas.

De esta forma, los aportes de los referentes conceptuales al análisis de los hallazgos, revelaron que las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica no permiten que los estudiantes adquieran la capacidad de integrar el conocimiento disciplinar con los complejos desafíos que implica el ejercicio de la profesión, considerando que las reformas educativas y las nuevas políticas farmacéuticas requieren de profesionales con formación integral.

En este artículo se presentan los hallazgos de la primera fase, cuyo objetivo fue el de “realizar un diagnóstico participativo para identificar conocimientos, actitudes, ideas y expectativas, en torno a las prácticas académicas en la comunidad académica y sensibilizar a la comunidad académica de la Facultad de Química Farmacéutica, acerca de la relevancia de desarrollar las prácticas integradoras que interpreten las políticas públicas y las necesidades de las comunidades, contribuyendo a generar opciones de transformación social”.

La pregunta problematizadora del diagnóstico fue: ¿Cuál es el impacto de las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica en la formación de los estudiantes y en el cumplimiento de la responsabilidad y la función social de la Universidad de Antioquia? De ella, se desprenden otros interrogantes como: ¿Dónde se están llevando a cabo las prácticas? ¿De qué forma se desarrollan? ¿Qué prima más en ellas?: ¿Lo asistencial?, ¿Lo comunitario?, ¿El servicio? ¿Lo educativo? ¿Cuál es la formación del recurso humano que quieren? ¿Qué competencias manifiestas desarrollan? ¿Cómo alimentan el plan de formación? ¿Cómo deben insertarse en la reforma curricular?

Metodología

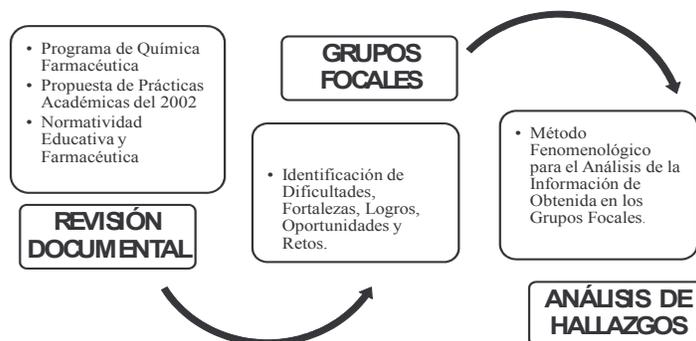
Para efectuar la recolección de la información se comenzó con el planteamiento de varios interrogantes de donde se fueron extrayendo una serie de ideas relacionadas con el conocimiento, las actitudes y las expectativas con respecto a las prácticas académicas en el contexto de la Facultad de Química Farmacéutica.

El proceso metodológico de la fase de diagnóstico, de corte cualitativo y tipo fenomenológico, se inició con una revisión bibliográfica y documental sobre el estado del arte de las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica, luego se identificaron y contactaron actores académicos de la Facultad de Química Farmacéutica interesados en opinar sobre el tema: diez asesores internos de práctica académicas, doce asesores externos, siete integrantes de los comités de reforma curricular 2002-2006, los cinco integrantes del comité de reforma curricular 2007, cuatro coordinadores de prácticas académicas, veinte estudiantes practicantes y veinte profesores del Departamento de Farmacia.

Acto seguido, se determinó que la técnica de recolección de información sería el grupo focal, el cual se constituye con un conjunto de personas con disposición de participar como informantes, en torno a una temática específica propuesta por los investigadores. De acuerdo con Miguel Valles¹ la técnica del grupo focal genera un “efecto de sinergia” estimulado por el contexto grupal y un “efecto de audiencia” en el que los participantes se motivan por la interacción con los demás. Se realizaron siete grupos focales.

El cuestionario de los grupos focales contiene interrogantes acerca de las facilidades, las dificultades, los logros, las oportunidades y los retos de las prácticas académicas, redactados según el perfil de los actores académicos participantes en cada grupo focal. Como referente, para orientar la pregunta problematizadora, se plantearon los siguientes interrogantes: *¿Qué dificultad, facilita o fortalece el desarrollo de las prácticas académicas? ¿Qué logros se han alcanzado en ellas? ¿Qué oportunidades plantea su avance? ¿Qué retos plantean éstas a futuro?* Es importante aclarar que durante el desarrollo de los grupos focales emergieron espontáneamente opiniones relacionadas con las prácticas académicas, las cuales resultaron relevantes para la investigación y se presentan en un ítem adicional. El siguiente gráfico ilustra el proceso metodológico.

PROCESO METODOLÓGICO



¹ Valles, Miguel. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis; 1999.

El análisis de la información obtenida en los grupos focales se efectuó utilizando el programa de cómputo Atlas-ti, desarrollando el siguiente proceso: preparación de siete documentos primarios con la transcripción de la información obtenida en los grupos focales, creación de una unidad hermenéutica denominada *Prácticas Académicas* con los documentos primarios, selección de citas, codificación de la información de las citas y creación de familias de códigos. Se obtuvieron 333 códigos y 129 familias de códigos o categorías analíticas. Finalmente, se elaboraron Networks para efectuar el análisis preliminar. El anterior proceso de análisis y sus respectivos hallazgos fueron presentados, mediante informe escrito y verbal, al Comité de Reforma Curricular y a los profesores del programa de Química Farmacéutica, los cuales fueron discutidos, analizados y avalados por ésta comunidad académica.

Hallazgos y discusión

-Hallazgos documentales

Después de la revisión y el análisis de la información bibliográfica se encontró que el programa de Química Farmacéutica está orientado básicamente a una formación técnica, teórica y conceptual del estudiante, con énfasis en el trabajo práctico en control de calidad y en producción de medicamentos y derivados. En el año 2002, se planteó una propuesta teórica orientada a la intervención en prácticas con base en la organización de datos desde lo cualitativo e identificación de patrones culturales. En dicha propuesta se hizo evidente la necesidad de incursión del químico farmacéutico en diversos escenarios como toxicología forense, servicios en atención farmacéutica y proyectos de investigación con proyección social. Sin embargo, esta intención no expresó una directriz clara que forme al estudiante de Química Farmacéutica para confrontar lo aprendido con las diferentes líneas de prácticas que se le ofrecen en investigación, atención farmacéutica, industria y en la comunidad.

La propuesta de las prácticas académicas del 2002, expresa que se requiere el método etnográfico, el cual resulta muy útil en contextos comunitarios; sin embargo, se tienen dos limitantes básicos que en la actualidad impiden el desarrollo de la investigación cualitativa en la Facultad. Primero, la comunidad académica de Química Farmacéutica carece de formación en investigación cualitativa para su puesta en ejecución. Segundo, la mayoría de las prácticas están en la industria, donde la formación es fundamentalmente cuantitativa y técnica. En consecuencia, se demanda que todos los actores académicos se formen en esta metodología investigativa para que participen en forma activa en el proceso de su implementación en las prácticas académicas.

El método etnográfico propone un salto cualitativo importante en la formación del químico farmacéutico para mejorar su actitud hacia el cumplimiento de su responsabilidad social en situaciones reales. Esto se hace más complejo por el hecho de que en el programa actual de la Facultad de Química Farmacéutica de la Universidad de Antioquia, no existe ninguna asignatura de metodología bajo el paradigma de la investigación cualitativa y no explica el proceso que debe llevarse a cabo para su implementación. Por tanto, es una propuesta que se reduce al ámbito teórico.

El Acuerdo 17 de diciembre 04 de 1996 del Consejo de Facultad de Química Farmacéutica, reglamenta las prácticas profesionales en los campos de la industria, las entidades de salud, la investigación y la extensión. Este acuerdo no está reglamentado ni soportado en un documento didáctico que indique las directrices académicas y pedagógicas de dichas prácticas.

Sin embargo, no se puede observar en la información disponible que exista un enfoque integrador en las prácticas profesionales que se realizan en el programa de Química Farmacéutica, como el que se proyecta con la *“Propuesta de Prácticas Integradoras con Enfoque Transversal para el Programa de Química Farmacéutica de la Facultad de Química*

Farmacéutica”; dado que además tienen un enfoque académico-laboral con una tendencia significativa hacia lo técnico, desconociendo que las prácticas son esencialmente formativas.

En este sentido, se encontró que la correspondencia de los contenidos del programa de Química Farmacéutica con las prácticas académicas, no guardan una relación directa con los prerrequisitos, requisitos y correquisitos. Ellos, no evidencian cómo articular mediante el diálogo de saberes las prácticas académicas, desde la investigación cualitativa y la etnografía, la cual permite la observación, el análisis y la interpretación de los conocimientos adquiridos en los contenidos de las diferentes áreas y asignaturas. La práctica de farmoquímica, que se realiza en el octavo semestre, tiene un enfoque investigativo, mientras que las prácticas de farmacia clínica y atención farmacéutica, desarrolladas en el noveno semestre, tienen un enfoque tanto asistencial e individual como hacia la comunidad. En este sentido, se evidenció la importancia de la asignatura de técnicas de comunicación para que los estudiantes practicantes logren una adecuada interacción con los pacientes y las comunidades. Sin embargo, actualmente existen falencias con respecto a las habilidades del estudiante para comunicarse, mediante técnicas orales y escritas, tanto con los pacientes como con los demás profesionales del área de la salud e interactuar en diálogo de saberes.

El análisis documental, en el marco del proyecto de prácticas académicas integradoras, permite *plantear dos propuestas fundamentales*: la primera se refiere a la necesidad de que las prácticas académicas deben ser integradas de manera transversal al contenido de reforma curricular, mediante el desarrollo de una cultura investigativa que le permita a los profesores y a los estudiantes diseñar y formular proyectos de investigación pertinentes, articulados a las asignaturas o a los grupos de estudio académico con base en el medicamento como objeto de estudio de la química farmacéutica. La segunda propuesta se hace en torno a la necesidad de diseñar y formular las directrices formativas académicas, administrativas y normativas, generales y específicas, para cada una de las prácticas académicas que ofrece el programa.

-Hallazgos en los grupos focales

La información obtenida de los actores académicos que participaron en los siete grupos focales, organizada y analizada con la asistencia del programa de cómputo Atlas-ti, permitió el cruce de categorías analíticas que se usaron para articular la información de las percepciones de los actores académicos del desarrollo de las prácticas con los conceptos teóricos para explicar la situación actual de éstas. En los apartados siguientes se presenta el cruce de las categorías analíticas relacionado con las dificultades, las fortalezas, los logros, las oportunidades y los retos de las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica.

Dificultades para el desarrollo de las prácticas académicas

La primera dificultad, hallada sistemáticamente en los siete grupos focales, es la inseguridad de los actores académicos para definir el objeto de estudio de la química farmacéutica, evidenciada en las diversas opiniones de profesores del Departamento de Farmacia y estudiantes del décimo semestre del programa de Química Farmacéutica. Con relación a dicho objeto, algunos actores académicos expresaron que éste es el medicamento, mientras que para otros es la interacción del ser humano con el medicamento. En una de las intervenciones, se llegó incluso a plantear que: *“su definición es un asunto técnico, para especialistas y, por ende, un acto no democrático, además, su significado tiene múltiples respuestas”*.

En el grupo focal realizado con estudiantes practicantes, se expresó que cuando se reduce el objeto de estudio sólo al medicamento, se tiene una visión plana y simplista sobre lo que debiera ser dirigido éste, a lo humano y a lo científico. El objeto de estudio se debe relacionar con las materias del programa, como antropología, la cual debería orientarse con un enfoque comunitario. Sin embargo, no se le ha dado la suficiente importancia en el currículo, ni se

motiva a los estudiantes a que descubran su relación con las ciencias farmacéuticas, desde el comportamiento humano.

En este sentido, uno de los aspectos que se desarrolló en la fase de diagnóstico, fue determinar la existencia de consenso en la comunidad académica en torno al significado del objeto de la química farmacéutica, no para redefinirlo, ni para devolver el proceso de construcción del objeto, ya que ello ha sido establecido, sino para determinar que tan introyectado se encuentra en la comunidad académica. Esta inquietud tuvo como punto de partida interrogantes como: ¿está lo suficientemente bien difundido el objeto de la química farmacéutica en la comunidad académica? ¿Qué tanto se ha utilizado la definición del objeto en el diseño de las asignaturas? ¿Cómo pueden aportar los docentes desde sus asignaturas al desarrollo del objeto de la química farmacéutica?

Las prácticas desde los primeros semestres, pueden generar expectativas favorables para las prácticas profesionales, apoyando la formación integral de los estudiantes, ya que actualmente ellos sólo se enfrentan a las prácticas profesionales al final de su carrera, buscando que las prácticas sean remuneradas para solucionar sus dificultades económicas y graduarse. En el grupo focal con asesores externos, éstos manifestaron observar temor en los estudiantes que no han tenido experiencia laboral previa, lo cual les dificulta la interacción con el personal de la institución en donde desarrollan la práctica. Un asesor dice: *“es impresionante encontrar estudiantes que no saben qué hacer; en la primera entrevista de práctica profesional, aterrado, asustado (...)”*

Entre otras dificultades halladas, comunes a los siete grupos focales en este diagnóstico, están las siguientes: existe una estructura administrativa insuficiente acorde con el aumento de cobertura, hay una exigua gestión para establecer convenios y cumplir con las exigencias en los sitios de práctica (seguros de responsabilidad civil, afiliación a la seguridad social del practicante, el análisis de riesgos y el seguro profesional), insuficiente disposición de recursos físicos y de talento humano idóneo para formar al practicante en el manejo de tecnología de punta y en el diseño de proyectos de investigación que den respuesta a necesidades locales, regionales y nacionales y puedan apoyar un banco de proyectos. Un coordinador plantea que para la ampliación de cobertura, *“el número de profesores no son los suficientes, son tres profesores, entonces, resulta imposible distribuirnos para tantos sitios de práctica (...) los estudiantes no tienen la posibilidad de discusión, de conceptualizar, de confrontar; son 60 o más.”*

En el grupo focal con los coordinadores de prácticas académicas, se manifestó otra dificultad para el desarrollo de las mismas, en torno a la realidad social de los practicantes que trabajan; esta condición, genera problemas para cumplir con los requisitos académicos y ocasiona conflictos para la adquisición de destrezas en la etapa final de formación profesional, debido a la poca disponibilidad de tiempo. Además, los coordinadores señalan que los estudiantes tienen dificultad de apropiarse e integrar los conocimientos adquiridos en las asignaturas para aplicarlos en la práctica, resistencia a consultar, alta deficiencia en la lectura y la redacción, falta de claridad sobre cómo presentar informes y desconocimiento sobre las normas para referenciar bibliografía.

Frente a estas dificultades, desde el punto de vista de la responsabilidad social universitaria a través de la formación del profesional farmacéutico, el área sociohumanística puede contribuir al conocimiento del perfil del químico farmacéutico y de cómo influye la disciplina farmacéutica, desde lo cultural, lo social y lo político, en la situación de salud y enfermedad. Por tanto, a esta área, se le debe prestar más atención en la transformación curricular, en especial a las asignaturas de introducción a la farmacia, desarrollo humano, ética y legislación, técnicas de comunicación y salud ocupacional, evaluando que el rediseño de sus contenidos sea realmente

integral y enfocado a hacer trabajos con las comunidades, desde la mirada farmacéutica y sociocultural.

Los asesores, coordinadores de prácticas y profesores, indicaron dificultades relacionadas con los cambios de las nuevas normas educativas que han generado otro enfoque de la reforma curricular. En este sentido, la Resolución No. 1964 del 9 mayo de 2006, del Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia, hace referencia a que el programa debe ser “coherente con la fundamentación teórica, práctica y metodológica de la Farmacia y con las normas legales que regulan el ejercicio de la profesión. En la propuesta del programa deberá hacerse explícita la estructura y organización de los contenidos, el trabajo interdisciplinario, el desarrollo de la actividad científica y tecnológica, las estrategias pedagógicas, así como los contextos posibles de aprendizaje para el logro de dichos propósitos y el desarrollo de las características y las competencias esperadas”². Este nuevo enfoque de la reforma curricular, concuerda con lo expresado por algunos actores académicos en lo que respecta a las falencias de la formación del químico farmacéutico para desempeñarse en el trabajo transdisciplinario con otros profesionales de la salud y de la industria farmacéutica, para desarrollar investigaciones e interactuar con las comunidades.

Los estudiantes practicantes consideran como dificultad fundamental que las prácticas académicas son muy enfocadas a la producción industrial y al control de calidad de medicamentos y poco orientadas a la atención farmacéutica. Esta tendencia de las prácticas, aunque en parte contribuye a la formación de uno de los perfiles del químico farmacéutico, no aporta lo suficiente a la formación integral del practicante, debido a que, al ser remuneradas, el estudiante las percibe como una oportunidad para solucionar sus dificultades económicas, descuidando su importancia para completar su formación de pregrado. A esta situación, se le agrega que el programa no proporciona los elementos teóricos óptimos para el correcto desempeño del practicante en buenas prácticas de manufactura y de laboratorio con tecnología de punta, para garantizar parámetros de calidad y efectividad en el desarrollo de las prácticas.

En este sentido, en lo que respecta al interrogante sobre el cumplimiento de la responsabilidad social universitaria, es importante anotar que el Estatuto General de la Universidad de Antioquia le atribuye a la universidad y a las unidades académicas, el compromiso de la búsqueda de soluciones a los problemas del entorno y ejecutarlas teniendo en cuenta su complejidad. El cumplimiento de estas exigencias es responsabilidad del equipo administrativo encargado de gestionar los asuntos académicos y logísticos interinstitucionales, en el marco de las normas vigentes. La Facultad de Química Farmacéutica es una institución pública estatal, que debe planear y elaborar estrategias para mejorar la organización académica, la función administrativa y la responsabilidad social en las prácticas académicas.

Las dificultades expresadas por los actores académicos que participaron en los siete grupos focales, descritas y analizadas anteriormente, revelan que el impacto de las prácticas académicas en la formación de los estudiantes, es poco significativo en cuanto a la educación integral que debe articular la aplicación de los conceptos teóricos con la práctica. El hecho de que no exista consenso en la comunidad académica sobre el objeto de estudio de la química farmacéutica, ya que sólo para algunos profesores y estudiantes es claro que se trata del medicamento, indica limitaciones para establecer diálogos disciplinares entre docentes y estudiantes.

Fortalezas y logros de las prácticas académicas

Los coordinadores de prácticas y los estudiantes practicantes señalan como fortaleza que la ciencia farmacéutica tiene diversidad de perfiles. La práctica farmoquímica incentiva la

² Colombia. Ministerio de Educación Nacional. Resolución 1964 de 2006, mayo 9, "Por la cual se definen las características específicas de calidad para la oferta y desarrollo del programa académico del nivel de formación profesional en Farmacia". Bogotá: El Ministerio; 2006.

formación de jóvenes investigadores, a quienes se les da reconocimiento y remuneración, facilitándoles la continuación de la práctica profesional o estudios de postgrado. Al respecto, para algunos asesores externos de prácticas profesionales es muy importante que el proceso de formación continúe por fuera del aula para que el estudiante adquiera experiencia a través de la investigación y del compartir el trabajo en la interacción cotidiana. No obstante, las prácticas académicas se encuentran actualmente mediatizadas por una diversidad de percepciones, una pluralidad de intereses y algunos vacíos normativos. Por tanto, el conocimiento amplio del entorno de estas prácticas resulta importante para priorizar necesidades, hacer seguimiento y evaluar las actividades que se ejecutan durante su proceso.

En el grupo focal con coordinadores de prácticas, se observó como un logro importante que los estudiantes que empiezan tempranamente a trabajar en grupos de investigación, adquieren mayor autonomía y la visión de continuar estudios de postgrado. Este entrenamiento le permite al practicante tomar mayor conciencia de la importancia de profundizar en los temas de interés científico que den respuesta a las necesidades sociales. Algunos asesores externos de prácticas indican como un logro que la empresa donde desarrollan la práctica sus estudiantes, tenga en cuenta sus ideas y los apoyan para que las desarrollen. Por ejemplo, algunas empresas estimulan el trabajo del practicante, financiándole su tarjeta profesional de químico farmacéutico, a través de la colegiatura.

Al respecto, Alfredo Ghiso expresa: “las prácticas formativas necesitan ser consideradas desde la autonomía, la responsabilidad y la capacidad de los asesores y de los practicantes, para ser propositivos. Es necesario vigilar que los estudiantes no sean explotados, y ahí viene otro punto, que tiene que ver con las prácticas sociales formativas, y es, que éstas se pueden enajenar, se pueden alienar. Un alienado es alguien que es incapaz de tener decisión sobre lo que hace y eso sería peor todavía si estamos formando sujetos que son incapaces de ir construyendo decisiones sobre su quehacer”³.

En el grupo focal con el comité de reforma curricular, se planteó como una perspectiva de logros, que dicha reforma esté orientada a capacitar al estudiante para interactuar con otros profesionales en los campos de prácticas y que tenga además la habilidad de preguntarse sobre su labor y la misión que tiene como químico farmacéutico dentro de la sociedad. En este sentido, los integrantes del comité esbozan los siguientes interrogantes: “¿cómo enseñar al estudiante a identificar un problema? ¿Cómo enseñarle a desarrollarlo? ¿Cómo orientarlo en la búsqueda de una solución? ¿Cómo nos ven a los químicos farmacéuticos? seguimos siendo los droguistas, entonces: ¿cómo la sociedad le va a creer a un estudiante, cuando vaya hacer una práctica?”

Oportunidades y retos para la reestructuración de las prácticas

En el grupo focal con asesores externos de prácticas, se entendió como una oportunidad el realizar unas buenas prácticas al interior de la industria farmacéutica, lo que fortalece el aporte de la universidad al desarrollo de este sector. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que este no es el único campo del profesional farmacéutico, ya que existen otros campos como la investigación en atención farmacéutica en servicios de salud y en comunidades. Se debe adquirir conciencia de tener una perspectiva sistémica de las prácticas académicas que convoque a los actores académicos encargados de la gestión administrativa a formular convenios con la industria farmacéutica, encaminados a desarrollar acciones formativas, que conviertan las prácticas en espacios de aprendizaje con responsabilidad social, tanto de la universidad como de la empresa.

³ Guiso, Alfredo. ¿Cómo Analizar las Prácticas Formativas en la Universidad de Antioquia? En: Voces y Sentidos de las Prácticas Académicas. Memorias. Medellín: Universidad de Antioquia; 2005.

En relación con las prácticas académicas en investigación, en el grupo focal con estudiantes practicantes, se manifestó que éstas son una oportunidad significativa para complementar su proceso de formación. Sin embargo, algunos señalan que al ser prácticas no remuneradas, no resultan viables, dada su situación económica. Un estudiante expresa: *“me parece que la investigación es un campo que a muchos les interesa, pero que, por cuestiones económicas, no se elige como prácticas profesionales, es un campo muy interesante, pero, los poquitos grupos de investigación que abren plazas, tienen su joven investigador y a los otros no les dan un incentivo económico.”*

Esto, nos lleva a plantear el interrogante sobre si las prácticas deben ser remuneradas o no, presentándose un dilema, ya que si las prácticas se remuneran, las exigencias de la institución donde se realicen van a estar encaminadas a resolver sus necesidades productivas y no a complementar el proceso de formación de los estudiantes. Es necesario tener en cuenta que si bien el estudiante practicante es un sujeto productivo, no se debe ignorar que aún no ha culminado su proceso de formación y, por consiguiente, demanda acompañamiento por parte de la facultad y de la empresa o institución en la culminación de dicho proceso.

Con respecto a los retos, en el grupo focal con los asesores externos de prácticas, se planteó que para desarrollar el potencial de los estudiantes se requiere diseñar un currículo donde las prácticas cumplan la función de aplicar los conocimientos teóricos adquiridos durante el proceso de aprendizaje. Las prácticas académicas se constituyen en un reto para afrontar los nuevos escenarios de la química farmacéutica, ya que ellas son un espacio privilegiado para la formación en responsabilidad social y ética, donde los diferentes niveles de formación deben estar orientados a fortalecer la capacidad de observar, describir, analizar y aprender a desaprender para avanzar en la comprensión integral. Así, la práctica debe convertirse también en un espacio de reflexión abierta, en el que se hagan presentes las posibilidades de debates teóricos y se fomenten las ideas para generar empresa. Un asesor interno dice: *“le toca a uno gestionar e ir con su jefe inmediato a ver los objetivos de la práctica, en cuatro meses el estudiante no alcanza a hacer todo eso, es ahí donde el asesor, con mucha cautela y diplomacia, le tiene que decir el estudiante: necesita graduarse y no podemos colocar unos objetivos que no va a poder cumplir”*

Se requiere realizar un mejor control, seguimiento y evaluación de los procesos académicos, con un espíritu formativo y no punitivo, con el fin de establecer una comunicación precisa desde el primer día de la práctica. Esto, con el propósito de trabajar en equipo, de manera coordinada que conduzca a alcanzar beneficios comunes para la comunidad académica y la institución donde se desarrollan las prácticas, cumpliendo con la responsabilidad de formar en competencia profesional de manera adecuada. En este proceso, es esencial asumir corresponsabilidades, tanto el asesor como la administración, quienes deben dinamizar la regulación explícita de dicho proceso académico, plasmado en el reglamento de cada modalidad de práctica. Este reglamento debe estar articulado con la normatividad universitaria y de extensión, la cual traza la directriz jurídica, filosófica y el sentido que debe acompañar la reglamentación específica de las prácticas en el sitio donde se desarrollan.

En el grupo focal con coordinadores de prácticas, se hizo evidente que otro de los retos es fortalecer el talento humano desde la docencia, haciendo énfasis en la articulación de la investigación formativa con la extensión solidaria, bajo enfoques cualitativos y cuantitativos, desde las asignaturas de las áreas básicas y humanísticas que amplían la mentalidad del químico farmacéutico. Es esencial comprender la variada gama de funciones que puede desempeñar el químico farmacéutico. Al respecto, un coordinador de prácticas se interroga: *“¿cómo abrirle la mentalidad a egresados en servicios farmacéuticos para que comprendan hasta dónde la legislación permite a los químicos farmacéuticos desarrollar actividades? (...) Ellos están saturados de trabajo en las instituciones de salud.”* Por tanto, la Facultad debe tener una comunicación estrecha con los egresados, los entes gubernamentales de salud y los estudiantes

practicantes, para mantener actualizada a la comunidad profesional en los perfiles de la profesión y evitar la exclusión de vinculación a entidades e instituciones.

Se debe hacer énfasis en la motivación de los practicantes para que trabajen en instituciones de salud y en organismos gubernamentales, en lo relacionado con las corresponsabilidades en la cadena del servicio de atención en salud y en lo referente a valorar las diferentes actividades en las que se puede desempeñar, cuando es bien orientado hacia la cooperación, mediante el reconocimiento de la importancia de la solidaridad y la aplicación de la norma. Para algunos estudiantes, es un reto la difusión de la imagen institucional de la Facultad que otorgue reconocimiento a la labor de sus egresados al interior de equipos interdisciplinarios de salud. Un estudiante en práctica profesional opina: *“desde la atención farmacéutica, nos falta mucho camino por abrir en la parte hospitalaria, porque es algo que todavía la gente no conoce muy bien, hay rechazo; es un reto muy grande trabajar socialmente para que se abra ese campo.”*

Percepciones comunes de los actores académicos sobre las prácticas

Al cruzar las categorías analíticas de los siete grupos focales se encontraron los siguientes resultados: múltiples dificultades que pueden convertirse en oportunidades y retos para mejorar la situación actual de las prácticas académicas, como la falta de consenso sobre la definición del objeto de estudio y su escasa incorporación a las asignaturas por parte de los actores académicos. Lo anterior, como eje esencial para mejorar la gestión administrativa, para establecer convenios y alianzas en el marco de la normatividad vigente y articular las prácticas académicas con las necesidades de formación de los estudiantes y las necesidades empresariales, en los diversos perfiles del químico farmacéutico.

La reforma curricular debe estar orientada a la flexibilidad, mediante el inicio de prácticas académicas desde los primeros semestres; debe afrontar el reto de perfeccionar la formación integral e implementar nuevas metodologías pedagógicas que acerquen lo teórico a la práctica, fomenten la autonomía de los estudiantes y promuevan una apertura de pensamiento hacia el liderazgo en la comunidad farmacéutica. En cumplimiento de la responsabilidad social universitaria, la formación integral del profesional farmacéutico debe originarse desde el ser, el hacer, el servir, el trascender y el aprender a convivir en comunidad. En este sentido, un reto fundamental de la reforma curricular es el desarrollo de la investigación formativa desde los paradigmas cualitativo y cuantitativo por medio de la docencia, la investigación y la extensión.

Con respecto al interrogante: ¿dónde se están llevando a cabo las prácticas?, los actores académicos participantes en los siete grupos focales señalaron la tendencia a que la mayoría de ellas se desarrollen en la industria farmacéutica, dado el interés por incentivos salariales. En tal sentido, existe un temor al cambio metodológico en el proceso de la enseñanza-aprendizaje que debe ser afrontado mediante la socialización y la sensibilización de las necesidades de realizar transformaciones metodológicas, con el fin de motivar la reflexión sobre la idea de que las prácticas académicas son un espacio de interacción de los diversos actores académicos e institucionales, donde los estudiantes se educan para ejecutar procesos productivos o investigativos, con el fin de perfeccionar su formación académica, lo cual, no se reduce a una simple labor contractual.

Sobre la pregunta: ¿de qué forma se desarrollan las prácticas académicas?, hubo consenso en los participantes de los grupos focales en que en ellas prima la formación técnica sobre la formación integral. Existe poca formación para el desempeño en lo asistencial de la atención farmacéutica. No existe formación en investigación cualitativa para el desarrollo de prácticas con las comunidades. Por tanto, se requiere dar un salto conceptual hacia la transdisciplinariedad desde los primeros semestres de formación académica, destacando la importancia de establecer la diferencia entre el quehacer del médico y el quehacer del químico farmacéutico en el complejo proceso de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, donde los medicamentos y afines juegan un papel importante.

Conclusiones

Las percepciones de los actores académicos acerca de las prácticas académicas del programa de Química Farmacéutica, expresan la necesidad de integrar lo académico con lo investigativo desde las asignaturas orientadas al fomento de la observación, el análisis, la comprensión y la descripción del entorno social, desde los primeros semestres.

En la situación actual de las prácticas se observa la necesidad de lograr una mayor autonomía y flexibilidad en la investigación formativa del estudiante para alcanzar los objetivos planteados.

Los actores académicos no han adquirido conocimientos sobre etnometodología, fundamento de la propuesta de prácticas académicas del año 2002, la cual resulta muy útil para estudiar la función de los medicamentos y los productos afines, en las situaciones de salud y enfermedad en contextos comunitarios.

Las prácticas carecen de un enfoque eminentemente formativo. Actualmente, ellas no están orientadas con la intención de que el practicante sea percibido por la empresa o la institución en que hace su práctica, como un actor académico en formación con capacidad de aportar conocimientos a la institución.

La calidad de la práctica está ligada a un clima organizacional adecuado, no sólo al interior de los espacios institucionales externos en donde se lleva a cabo la práctica, sino también en los ámbitos académicos internos de la Facultad, donde transcurre la cotidianidad académica.

Existen limitaciones en la gestión administrativa y la financiación de prácticas en investigación; escasas propuestas novedosas orientadas hacia el trabajo transdisciplinario de grupos de investigación del área de la salud.

Recomendaciones

Crear un Departamento de Prácticas Académicas en la Facultad de Química Farmacéutica encargado de gestionar la adquisición de recursos físicos y coordinar el talento humano; además de reglamentar y organizar todo lo referente a los procesos interinstitucionales, logísticos y de comunicación, del trámite y requisitos de vinculación de practicantes a los espacios de ejecución de las prácticas académicas. Dicho departamento debe establecer convenios, elaborar protocolos y efectuar control, seguimiento y evaluación de las mismas, a través de convenios interinstitucionales de cofinanciación entre las entidades externas.

El diseño de las prácticas académicas integradoras, debe tener en cuenta la responsabilidad social de la Facultad y el conocimiento temprano del entorno social y cultural, a partir de asignaturas integradoras que involucren la realización de ejercicios cuantitativos y cualitativos de investigación, encaminados a comprender la complejidad de la realidad en la que se desarrolla el quehacer del químico farmacéutico.

Se requiere fomentar un cambio de actitud en los estudiantes para que no sigan considerando el desarrollo de las prácticas, simplemente como una oportunidad inicial de mercado laboral remunerado. Esta situación demanda normalizar la vinculación de los estudiantes a las diferentes modalidades de prácticas académicas, mediante convenios interinstitucionales, en donde se expresen responsabilidades y compromisos de las partes, con el propósito de no vulnerar la calidad de formación del estudiante.

Replantear la reflexión, el análisis y la discusión sobre la pregunta por el objeto del programa de Química Farmacéutica, unido al objeto de la Facultad de Química Farmacéutica y al desarrollo

de las prácticas académicas, abordando la estrecha relación entre la teoría y la práctica en cada asignatura.

La Facultad de Química Farmacéutica debe fortalecer la formación ética y ciudadana de sus estudiantes, entendiendo que éstos serán profesionales del área de la salud. Para formar un buen profesional farmacéutico en dicha área, se deben diseñar estrategias pedagógicas y nuevos espacios de prácticas para aumentar su responsabilidad social.

Se requiere tener en cuenta la normatividad vigente en materia de escenarios de práctica⁴. En tal sentido, los propósitos de formación de las prácticas académicas deben responder a las directrices generales del nuevo currículo del Programa de Química Farmacéutica, donde se encuentre arraigada la idea de formar un profesional crítico y con la habilidad de reflexionar permanentemente sobre su quehacer.

Bibliografía consultada

AGUIRRE, Ángel. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona: Alfaomega; 1995.

ASOCIACIÓN Colombiana de Facultades de Química Farmacéutica y Farmacia. Características Específicas de Calidad de los Programas Académicos. Programa de Farmacia. Bogotá; 2005.

BÖHM Winfried, SCHIEFELBEIN Ernesto. Repensar la educación. Diez preguntas para mejorar la docencia. Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana; 2004.

COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. Resolución 1964 de 2006, mayo 9, "Por la cual se definen las características específicas de calidad para la oferta y desarrollo del programa académico del nivel de formación profesional en Farmacia". Bogotá: El Ministerio; 2006.

COLOMBIA. Ministerio de la Protección Social. Grupo Interinstitucional para la Política Farmacéutica Nacional. Política Farmacéutica Nacional. Bogotá, El Ministerio; 2004.

COLOMBIA. Presidencia de la República. Decreto 2566 de 2003, septiembre 10, "Por el cual se establecen las condiciones mínimas de calidad y demás requisitos para el ofrecimiento y desarrollo de programas académicos de educación superior y se dictan otras disposiciones". Bogotá, La Presidencia; 2003.

CONSEJO de la Facultad de Química Farmacéutica. Acuerdo 17 de diciembre 4 de 1996, por el cual se modifica parcialmente el Acuerdo 003 de mayo 25 de 1993 que reglamenta las Prácticas Profesionales para el Programa de Química Farmacéutica. Medellín; 1996.

CONGRESO de la República de Colombia. Ley 212 de octubre 26 de 1995. Por la cual se reglamenta la profesión de Químico Farmacéutico y se dictan otras disposiciones.

DEPARTAMENTO de Farmacia de la Facultad de Química Farmacéutica, Comisión de Estructuración de Reforma Curricular del Programa de Química Farmacéutica. Propuesta de prácticas académicas 2002. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002.

⁴ Ministerio de Educación Nacional. Resolución 1964 de 2006. Artículo 3. "(...) deberá contar con escenarios de práctica universitaria que permitan desarrollar las áreas del conocimiento y desempeño profesional, a través de convenios interinstitucionales en los distintos niveles correspondientes a los campos de tecnología farmacéutica, farmacia asistencial y otros campos de desempeño, de conformidad con las disposiciones legales vigentes, en especial las relativas a la relación docencia servicio en el Sistema General de Seguridad Social en Salud."

GEERTZ, Clifford. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En: Bohannan, P. Y Glazer, M. Lecturas de antropología. 2ª ed. Madrid: MC Graw-Hill; 1993.

GUEVARA R., Jorge Luis. La función social de las instituciones de educación superior. En: XIV Congreso Nacional de Servicio Social Universitario. Culiacán Rosales; 1997.

GUIISO, Alfredo. ¿Cómo Analizar las Prácticas Formativas en la Universidad de Antioquia? En: Voces y Sentidos de las Prácticas Académicas. Memorias. Medellín: Universidad de Antioquia; 2005.

HAMMERSLEY M. y Atkinson P. Etnografía: métodos de investigación. Barcelona: Paidós; 2001.

MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Editorial Gedisa; 1998.

PÉREZ, Alexander y Aristizábal, María. Re-significando caminos: dimensión académica de las prácticas desde la perspectiva sistémica. En: Voces y Sentidos de las Prácticas Académicas No 2. Medellín: Universidad de Antioquia. Vicerrectoría de Docencia; 2006.

RED DE UNIVERSIDADES Chilenas Construye País. Declaración “Mesa de trabajo internacional sobre Responsabilidad Social Universitaria”. Medellín: Universidad de Antioquia; 2008.

SOTOLONGO, Pedro y Delgado, Carlos. La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes. En: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de todo tipo. 2006. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/soto/soto.html>. Consultado 23 de agosto de 2008.

TOBÓN, Flor y López, Luis. Propuesta de prácticas integradoras con enfoque transversal para el Programa de Química Farmacéutica de la Facultad de Química Farmacéutica: Fase de diagnóstico. Medellín: Universidad de Antioquia; 2007.

TOURAINÉ, Alain. Actores sociales y sistemas políticos en América Latina. Santiago de Chile: PREALC. OIT; 1987.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Acuerdo Académico 123 de febrero de 1989, revisado y aprobado mediante el Acuerdo 54 del Consejo de la Facultad de Química Farmacéutica del 28 de julio de 2005 y Acuerdo 57 de febrero 7 de 2006. Medellín; 1989.

VALLES, Miguel. Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis; 1999.

